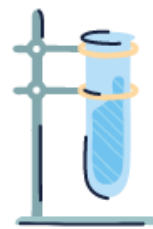
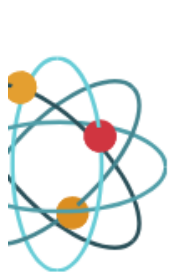


LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS.



RELATO FINALISTA

EL SUEÑO DE PAULA

Juan R. R - 11 años



Érase una vez una niña, de 10 años, llamada Paula que desde pequeña tenía una enfermedad llamada diabetes, pero aun así era muy alegre y creativa, le encantaba jugar y divertirse con sus compañeros de clase. Se apuntaba a todas las actividades que podía y aun así hacía todos los trabajos que le pedían de su colegio por mucho que le costase. Ayudaba a sus compañeros en todo lo que podía.

A pesar de todo, algunas veces también estaba triste, porque no podía hacer todas las cosas que hacían sus compañeros, como, por ejemplo, no podía comer todo lo que quería en casa, o en los cumpleaños, ni hacer todos los deportes que quería a todas horas y algunas noches no dormía bien, pero todo esto en realidad no le importaba porque, le enseñaba cada día a ser más positiva y contrarrestar esa tristeza que sentía.

Todas las noches antes de acostarse se leía un poquito de un libro que había encontrado en la biblioteca de su ciudad, sobre su enfermedad. Este libro despertó tanto su curiosidad por saber más cosas, que continuó leyendo e investigando otros libros, revistas y noticias sobre las causas y los avances.

Pasados unos años, su curiosidad aumentaba cada vez más, hasta que un día soñó con que un científico había descubierto la cura para esta enfermedad, pero al despertar se dio cuenta de que no había sido más que un sueño. Durante días estuvo pensando sobre este sueño, aunque no llegó a contárselo ni a sus padres ni a nadie. Se convirtió en un secreto suyo y en poco tiempo dejó de darle importancia, pero varias semanas después volvió a tener ese sueño, aunque en esta ocasión era ella quien descubría la cura contra la diabetes y decidió contárselo a su mejor amiga Sofia.

Paula pensó que lo tendría que convertir en realidad. Sabía que había muchas personas que necesitaban su ayuda, y gracias a todo lo que había

investigado decidió que tenía que desarrollar una cura para todo el mundo.

Al principio nadie creía en ella, prácticamente a todos les parecía una locura y se planteó dejarlo, pero su amiga Sofia le dijo que no se rindiese y siguiese con su sueño. Muchos días en el recreo se iba a la clase de ciencias y con toda la información que tenía de sus investigaciones hacía pruebas, pero todas eran fallidas, hasta que casi un año después consiguió su propósito, desarrolló una insulina especial que curaba definitivamente la diabetes.

Fue un gran descubrimiento a nivel mundial, ganó muchos premios, y en su nombre se creó una beca para niñas que quisieran ser científicas, y esto fue lo que más le gustó. En una de las entrevistas que le hicieron dijo: "Mi mayor logro no ha sido superar la enfermedad, ya que he vivido muchos años con ella, sino conseguir que niñas de todas las partes del mundo tenga la misma oportunidad que yo he tenido".